

Recetas vascas para españoles

Los comicios en Euskadi ofrecen reflexiones generales sobre los sueños soberanistas, el futuro de las derechas centralistas o la actitud de Bildu sobre el terrorismo



Ambiente este domingo en un colegio electoral en Bilbao.
FERNANDO DOMINGO-ALDAMA



XAVIER VIDAL-FOLCH

22 ABR 2024 - 05:00 CEST

🕒 **f** **X** **in**  21 

La primera lección de [las elecciones vascas](#) es para vascos. Deberán sacar sus propias conclusiones sobre el desenlace de [la foto finish entre PNV y Bildu](#).

Pero con el 21-A nos dejan otras recetas útiles. No solo para ellos; también para el resto de los españoles. Como estas:

Los problemas, antes que los sueños. Todos han debatido, programado y proyectado [en función de los problemas cotidianos de los ciudadanos](#). Estos son la Demanda; la política debe configurar la Oferta. Los sueños soberanistas, *indepes* o centralistas quedaron archivados, tras las vacunas de Ibarretxe y el *procés*. Solo importan las utopías que reporten resultados; el resto es ficción.

Nacionalistas sin nacionalismo. Puede articularse una mayoría de nacionalistas en un Parlamento carente de propósito y programa identitarios. [Atención, catalanes](#), porque podrían repetir, como ahora, una primacía *indepe* en el Parlament (improbable), sin política soberanista, pero con retórica radical; o al fin, una mayoría no *indepe*, sino mixta (PSC/ERC) o de Gobierno minoritario. [Euskadi ha girat full](#), como destacan en el *Ara*: concluyan, igual que [Cataluña está pasando pantalla del procés](#).

Derechas centralistas irrelevantes. Por más que suban, [las derechas españolas del PP](#) y Vox se estrellan en Euskadi y Cataluña. Pues que viven en el pasado, [nutridos de ETA](#) y el anti-Estatut, habitan otro mundo, no la España autonómica de la Constitución. Son irrelevantes. Difícil que accedan al Gobierno con esta urdimbre. E imposible gobernar contra las periferias. Los socialistas entendieron con Pedro Sánchez que vascos y catalanes son ciudadanos españoles a título pleno de poder, no “otros” españoles sometibles; las derechas los leen mal.

El único residuo terrorista: el de Pello Otxandiano, en la campaña, con [esa ridiculez de que ETA fue un “grupo armado”](#), tal que de *seguratas*. Los de Bildu no acaban de convencerse de que [su reconocimiento depende solo de un paso a la normalidad](#) —no de “pasos genéricos”—: el rechazo frontal de la violencia terrorista. Hasta entonces, no lograrán el certificado de completa fiabilidad. Quien disfraza o escamotea hechos criminales o reprobables puede ocultar su intención de repetirlos. Razonen así los *sociatas*, y no con [insultos tontunos de “cobarde”](#) como los proferidos por su portalemas Pilar Alegría. No imite a la tesonera Cuca Gamarra, que en invectivas la derecha siempre gana.
